

Factores asociados a la participación laboral y segregación ocupacional de los adultos mayores urbanos argentinos.

Gabriela Sala.

Cita:

Gabriela Sala (2013). *Factores asociados a la participación laboral y segregación ocupacional de los adultos mayores urbanos argentinos*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/417>

X Jornadas de Sociología

**Mesa 39: Desigualdad social y marginalidad laboral. Estudios y debates en torno a su
dinámica actual desde una perspectiva longitudinal y estructural**

Coordinadores:
Guillermina Comas comasgui@gmail.com
María Laura Raffo mlauraraffo@gmail.com
Juan Ignacio Bonfiglio desocial@sociales.uba.ar

Ponencia

**Factores asociados a la participación laboral y segregación ocupacional de los
adultos mayores urbanos argentinos**

Gabriela Adriana Sala¹

Resumen

A partir de datos de las encuestas de hogares del año 2011 se aborda la problemática de la segregación laboral de los varones de 65 y más años y de las mujeres de 60 y más años ocupados. A través de esta indagación se busca detectar nichos laborales que posibilitan la continuidad laboral en la tercera edad, en contextos de elevado desempleo, precariedad laboral, cambios tecnológicos y mejoras en la escolaridad de los trabajadores más jóvenes.

La segregación laboral se estima a partir del índice de asociación global, bajo un modelo log-lineal saturado, que permite medir la concentración de diferentes tipos de trabajadores en distintas ocupaciones.

Se detecta mayor nivel de segregación ocupacional entre las mujeres mayores de menor escolaridad, quienes estaban sobrerrepresentadas, con relación a las de menor edad, en las ocupaciones del cuidado y la atención de personas, de la producción industrial y artesanal y de los servicios de limpieza no domésticos.

También se observa que los varones con escolaridad baja y muy baja de 65 y más años estaban sobrerrepresentados en las ocupaciones de limpieza no doméstica, de la comercialización y directivas de pequeñas y micro empresas. Por su parte, quienes tenían escolaridad media y alta estaban sobrerrepresentados en las ocupaciones de la construcción, de la producción industrial y artesanal y directivas de empresas medianas productoras de bienes y servicios. Entre las mujeres con nivel de escolaridad medio y alto, las de mayor edad estaban sobrerrepresentadas en las ocupaciones de la investigación científica y tecnológica y de la gestión presupuestaria, contable y financiera.

Palabras Clave: adultos mayores, participación laboral, segregación ocupacional

¹Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. Email gabriela_adiana67@yahoo.com.ar

Factores asociados a la participación laboral y segregación ocupacional de los adultos mayores urbanos argentinos

Introducción

En relación con otros países de América Latina, en Argentina la transición de la fecundidad y la mortalidad fueron precoces y graduales y desde la segunda mitad del siglo XX la población muestra señales claras de envejecimiento. Según las estimaciones y proyecciones de población del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), en el año 2010 el 12% de los varones y el 17% de las mujeres argentinas tenía 60 y más años y en el año 2050 estos porcentajes llegarían al 22% y 27%, respectivamente.

En coincidencia con la tendencia latinoamericana, la participación laboral de los adultos mayores urbanos argentinos creció desde comienzos de los años noventa. Alcanzó un valor máximo en el año 2005, cuando el nivel de cobertura previsional fue el más bajo. En 2011 participaban en la actividad económica 41% de los varones y 16% de las mujeres de 60 y más residentes en los principales aglomerados urbanos.

Algunos segmentos de la población de mayor edad fueron especialmente sensibles al aumento de la cobertura previsional y a las mejoras en los montos de las jubilaciones y pensiones ocurridos en Argentina entre 2005 y 2010.

Estas mejoras coincidieron con la disminución de la participación laboral de los mayores menos escolarizados y de las mujeres receptoras de beneficios previsionales y con la caída del desempleo entre las personas en edad jubilatoria. En el período también aumentó la participación laboral de las personas de mayor escolaridad y de los varones no receptores de beneficios previsionales de todos los niveles de escolaridad de 60 a 64 años y de las mujeres no receptoras con escolaridad baja de la misma edad. Ese crecimiento retomó dos tendencias de larga duración: la postergación de la salida del mercado de trabajo y el aumento de la participación laboral femenina. Entre los beneficiarios, la diferencia en el monto de jubilaciones y pensiones según condición de actividad era muy pequeña, indicando la presencia de otros factores explicativos de la propensión a trabajar (Sala, 2012).

Entre 2005 y 2010 disminuyó el porcentaje de adultos mayores sin ingresos propios y de la desocupación en esa población. No obstante, hacia fines de la década sobresalían tres problemáticas: el elevado desempleo de los varones de 70 y más años; la elevada proporción de varones de 60 y más desocupados, previamente vinculados a la construcción y el desempleo de larga duración entre las mujeres. La mayoría de los adultos mayores que habían perdido su empleo en los tres años anteriores al 2010 había trabajado previamente en la construcción, el servicio doméstico, el transporte y la producción industrial y artesanal (Sala, 2012).

Los cuadros siguientes muestran la caída del nivel de actividad con la edad, atenuada por la escolaridad. También muestran el esperable aumento de la cobertura previsional con la edad, atenuado por la escolaridad de nivel superior, que posibilitaba la permanencia en actividad y la postergación de la jubilación (Cuadro 1 y 2).

CUADRO 1

Varones. Tasas de actividad y porcentaje de perceptores de jubilaciones y pensiones por grupos de edad, según escolaridad. Argentina (aglomerados urbanos) – 2011

Nivel de Instrucción	Tasas de actividad			Porcentaje de perceptores de jubilaciones y pensiones		
	60-64	65-69	70 y+	60-64	65-69	70 y+
Muy bajo	68,0	39,5	6,6	21,8	77,2	97,1
Bajo	77,6	40,2	10,0	25,7	72,2	95,8
Medio	77,5	43,9	13,5	15,5	74,9	96,2
Alto	82,6	59,9	34,9	20,1	60,5	87,3
Total	76,8	43,9	13,4	21,8	77,2	97,1

Fuente: INDEC Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre de 2011

CUADRO 2

Mujeres. Tasas de actividad y porcentaje de perceptores de jubilaciones y pensiones por grupos de edad, según escolaridad. Argentina (aglomerados urbanos) – 2011

Nivel de Instrucción	Tasas de actividad			Porcentaje de perceptores de jubilaciones y pensiones		
	60-64	65-69	70 y+	60-64	65-69	70 y+
Muy bajo	32,8	13,2	3,3	62,5	89,1	94,7
Bajo	34,1	13,9	2,9	59,7	90,9	94,7
Medio	36,1	24,1	4,3	60,4	91,1	98,1
Alto	52,3	32,1	11,2	58,5	78,3	95
Total	37,8	18,9	4,1	60,0	88,7	95,3

Fuente: INDEC Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre de 2011

A partir de datos de las encuestas de hogares del año 2011 se propone un análisis de los factores asociados a la participación laboral de los adultos mayores residentes en áreas urbanas y se aborda la problemática de la segregación laboral de esta población. Se revisan algunos conceptos referidos a la participación laboral en edades avanzadas en Latinoamérica y en Argentina y se caracteriza a los adultos mayores ocupados urbanos argentinos. Finalmente se mide la segregación ocupacional a partir del índice log lineal saturado, a fin de detectar nichos laborales que posibilitan la continuidad laboral, en contextos de elevado desempleo, precariedad, cambios tecnológicos y mejoras en la escolaridad de los trabajadores más jóvenes.

Revisión de la literatura

La tendencia descendente de la participación laboral de los adultos mayores en los países de la OCDE fue atribuida al acceso a los beneficios de la seguridad social y a los planes privados de pensiones (STOCK; WISE, 1990; COILE; GRUBER, 2000). Al respecto Dorn y Souza Poza (2005) afirmaron que los sistemas de seguridad social con disposiciones de jubilación anticipada generosas favorecen los retiros anticipados voluntarios e involuntarios, muchas veces motivados por las empresas en situaciones de crisis. También sostuvieron que las prestaciones de la seguridad

social pueden actuar como una forma de seguro de desempleo, al subvencionar las reducciones del personal y así disminuir el costo empresarial del despido de los trabajadores mayores.

Poppolo (2001) señaló la relación entre la participación laboral de los adultos mayores latinoamericanos con la baja cobertura de los sistemas previsionales y el bajo monto de los beneficios otorgados. No obstante, destacó la mayor intensidad de la participación de los no pobres, en relación a los pobres e indigentes.

El crecimiento de la participación laboral de los adultos mayores en varios países latinoamericanos entre inicios de los años noventa y dos mil ha sido destacado por Bertranou y Velasco (2003) y Bertranou (2006). Poppolo (2001) mencionó la mayor concentración de adultos mayores latinoamericanos ocupados en actividades por cuenta propia -no técnicas ni profesionales- y el descenso de la participación entre los asalariados a medida que avanza la edad. Asimismo, destacó la precariedad de esta inserción laboral y la percepción de menores ingresos con idéntica carga horaria. También señaló la relación entre la participación laboral de los adultos mayores latinoamericanos y la baja cobertura de los sistemas previsionales y el bajo monto de los beneficios otorgados. No obstante, destacó la mayor intensidad de la participación de los no pobres, en relación a los pobres e indigentes. Por otro lado, Guzmán (2002) destacó la menor nitidez de la relación entre la participación laboral femenina y la cobertura previsional, debido a la interacción con otros factores, ya que las mujeres mayoritariamente perciben beneficios previsionales por viudez.

En Argentina, Bertranou (2001) analizó la transición de la actividad laboral al retiro de los trabajadores del Gran Buenos Aires de cincuenta y cinco y más años y mostró que la edad estaba negativamente asociada con la probabilidad de participar en la fuerza laboral; que la cantidad de miembros del hogar estaba positivamente asociada entre los varones y negativamente entre las mujeres; que la condición de jefe del hogar aumentaba la probabilidad de participación en ambos sexos y que la convivencia en pareja la reducía, en el caso de las mujeres y aumentaba entre los varones y que las enfermedades crónicas y las discapacidades reducían las chances de participación laboral y la cantidad de horas trabajadas.

Bertranou y Velasco (2003) y Bertranou (2006) mostraron que desde el inicio de los noventa hasta principios de 2000, entre los mayores de 60 años argentinos crecieron marcadamente la participación laboral, la desocupación y la inserción en ocupaciones informales y disminuyó la duración de la jornada laboral entre los ocupados. La participación laboral de las mujeres de 65 y más años creció más que la de los varones y, entre ellas, aumentó la proporción de asalariadas.

Redondo (2003), a partir de datos de la E.P.H 2001, mostró diferencias en la categoría ocupacional de los ocupados de 65 y más años según condición de pobreza. Mostró que los mayores no pobres eran mayoritariamente empresarios, profesionales y asalariados con descuentos jubilatorios, mientras que los pobres presentaban un porcentaje elevado de trabajadores por cuenta propia y asalariados sin descuentos previsionales. En suma, sugirió que la permanencia en el mercado laboral estaba fuertemente condicionada por la carencia de beneficios previsionales y la necesidad de aumentar los ingresos familiares.

A partir de datos de la Encuesta de la tercera edad sobre estrategias previsionales (ETEEP) del 2003, el Banco Mundial señaló que los principales determinantes de la participación laboral de los adultos mayores de áreas urbanas argentinas eran los ingresos no laborales -principalmente los previsionales-, el estado de salud, los arreglos domiciliarios y la ocupación. Comparó atributos de los adultos mayores jubilados económicamente activos e inactivos y no jubilados. Concluyó que los

activos tenían más chances de ser hombres, de menor edad, con mejor estado de salud y residentes en hogares con mayor número de hijos y menos personas jubiladas. Observó mayor participación de los activos en la construcción, transporte, servicios y comercio y entre los trabajadores por cuenta propia. Señaló que los activos trabajaban a tiempo completo, tenían una presencia de larga data en el mercado laboral, exhibían menor intermitencia en el empleo y menor densidad de aportes a la seguridad social (WORLD BANK, 2007).

Por su parte, Alós et al. (2008) concluyeron que la probabilidad de participar en el mercado de trabajo entre los mayores de 60 estaba inversamente relacionada con haber completado la cantidad mínima de años de aportes requerida para acceder a la jubilación y positivamente con ser varón y soltero o viudo, con la buena salud y con haber alcanzado estudios universitarios. Señalaron que entre quienes gozaban de beneficios previsionales, la probabilidad de permanecer económicamente activo estaba fuertemente condicionada por el monto de éstos, la edad y el estado de salud. Finalmente, mostraron setenta por ciento de los participantes en la fuerza de trabajo declaraba tener ingresos previsionales insuficientes (ALÓS et al., 2008).

Paz (2010) constató el incremento en el porcentaje de adultos mayores asalariados y la caída del porcentaje de cuentapropistas entre 1980 y 2006. También destacó la mayor incidencia de la informalidad entre los adultos mayores argentinos y la mayor propensión a estar ocupados en firmas formales, en relaciones informales.

También fueron señaladas desigualdades de género en el acceso a los beneficios previsionales. En primer término, porque el derecho a jubilaciones ordinarias depende de la densidad de las contribuciones durante la vida activa, estrictamente asociada a la inserción formal en el mercado de trabajo. En este sentido, la mayor precariedad de la participación laboral femenina restringe el acceso a beneficios contributivos. Por otra parte, también existen inequidades en el acceso a las pensiones por viudez. En esta línea, Birgin y Pautassi (2000) afirmaron que las mujeres casadas con trabajadores formales “protegidos por la seguridad social” gozaban de mejores prestaciones previsionales que las mujeres casadas con “maridos desprotegidos” y que la “mujeres solas”. También señalaron que estas inequidades se traducían en situaciones de duplicación y carencia de haberes previsionales, porque algunas mujeres tenían jubilación propia y a la vez, pensión por viudez de esposos con empleos formales, mientras que otras carecían de beneficios previsionales.

Características de la participación laboral

La mayoría de los adultos mayores urbanos ocupados tenía bajo nivel de instrucción, es decir que había concluido estudios primarios y en algunos casos, asistido a establecimientos de nivel medio sin llegar a concluir ese nivel (44% de los varones y 37% de las mujeres). Una porción significativa de ellos estaba vinculada a ocupaciones, como la construcción, el servicio doméstico, la comercialización directa, los servicios de limpieza no domésticos, el transporte, el cuidado y la atención de personas, la producción industrial y artesanal y la reparación de bienes de consumo.

Cabe destacar que estas ocupaciones son altamente precarias, mal remuneradas, requieren bajo nivel de calificación, presentan intermitencia en la contratación y suponen una utilización intensa de las capacidades físicas. Por otra parte, entre los más escolarizados se observa un perfil laboral más diversificado, aunque la mayoría de ellos se vinculaba a ocupaciones de la educación, la salud, directivas de

pequeñas y medianas empresas y de la gestión administrativa, planificación y control, ocupaciones en las que, probablemente, los adultos mayores disfrutaban de mayor estabilidad y mejores condiciones laborales.

Eran asalariados 53% de los varones y 68% de las mujeres y trabajadores por cuenta propia 36% de los varones y 26% de las mujeres. En ambos sexos también se observa mayor incidencia del cuentapropismo entre los adultos mayores que en el total de ocupados, en coincidencia con la relación establecida por Bertranou y Saraví (2009) entre la edad y la probabilidad de estar auto-empleado. Las formas de trabajo asalariado predominaban entre los varones ocupados en la producción industrial y artesanal, el transporte, la gestión administrativa, planificación y control, los servicios de limpieza no domésticos, de la gestión presupuestaria, contable y financiera y de la educación. Los cuentapropistas predominaban entre los ocupados en la construcción edilicia y de obras de infraestructura, la comercialización directa y la reparación de bienes de consumo.

Eran obreras o empleadas la mayoría de las mujeres ocupadas en los servicios domésticos, en la gestión administrativa, planificación y control, en la salud y sanidad, la educación, el cuidado y la atención de las persona, en los servicios de limpieza no domésticos, los servicios gastronómicos y las ocupaciones de la gestión presupuestaria contable y financiera. Las trabajadoras por cuenta propia predominaban entre las ocupadas en la comercialización directa y la producción industrial y artesanal.

Segregación laboral

Como fue expresado, la participación en la actividad económica está estrechamente asociada a la edad, por la relación de este atributo con la posibilidad de acceder a los beneficios previsionales, los mayores recursos acumulados a lo largo de la vida y la pérdida de salud y capacidades requeridas para el trabajo asociadas al envejecimiento. En Argentina, Bertranou (2001) analiza la situación en el mercado de trabajo de personas de diferentes cohortes sintéticas, formada por individuos que nacieron en el mismo quinquenio, en tres puntos en el tiempo. Concluye que los varones y mujeres que nacieron más tarde tienen menores tasas de empleo a una edad determinada que quienes nacieron más temprano y que cada generación tiene una situación más desventajosa que la anterior.

Además, las posibilidades de los adultos mayores de permanecer ocupados varían con el acceso a beneficios previsionales, la escolaridad y el tipo de ocupaciones desarrolladas a lo largo de su trayectoria laboral y de aquellas en las que buscan refugiarse en situación de desempleo. En el mismo sentido, atributos de algunas ocupaciones, las convierten en nichos que permiten la continuidad laboral en edades avanzadas.

En general las ocupaciones que requieren menor calificación suponen un uso intensivo del cuerpo, jornadas de trabajo de mayor duración y peores condiciones laborales, por lo que la mayor edad y la pérdida de salud dificultan el cumplimiento de las tareas que éstas suponen. En las ocupaciones que requieren mayor calificación, la edad no tiene tantas desventajas, sin embargo los adultos mayores enfrentan limitaciones para permanecer en el mercado de trabajo relacionadas con la obsolescencia de sus conocimientos ante el rápido avance tecnológico y la mayor escolaridad de los trabajadores más jóvenes.

En un contexto de elevada precariedad, sus ventajas comparativas como trabajadores son menores y pueden competir con éxito sólo en aquellas ocupaciones en las que se valora su experiencia. La contratación de adultos mayores tanto en las ocupaciones que requieren menor calificación, como en las que convocan a trabajadores más calificados y la demanda de los bienes y servicios ofrecidos por los trabajadores de mayor edad también están condicionadas por el grado de prejuicio hacia el trabajo de las personas mayores y la sobrevaloración de la juventud en la esfera laboral.

Las ocupaciones que albergaban los mayores porcentajes de varones con setenta y más suponen mejor calificación que las que incluyen a las mujeres mayores, por lo que podría suponerse que ellas trabajaban empujadas por la necesidad, más que por placer o expectativas de realización personal². Las ocupaciones directivas y de la educación involucran tareas que no requieren un uso intensivo del cuerpo, sino que implican la puesta en juego de habilidades menos afectadas por la edad, como las capacidades de comunicar, organizar, tomar decisiones, transmitir conocimientos y que podrían estar menos expuestas a los prejuicios que afectan a la vejez. Estas ocupaciones serían permeables a la permanencia de personas de edades avanzadas, porque en ellas se valoran atributos de éstas. Ocupaciones como las vinculadas al cuidado de las personas podrían permitir la entrada al mercado de trabajo a algunas mujeres.

La permanencia en el mercado de trabajo en edades avanzadas también depende del grado de control sobre los medios de trabajo a lo largo de la vida activa. Así, los patrones y trabajadores por cuenta propia tienen más chances de permanecer ocupados aún a mayor edad. Este es el caso de las ocupaciones directivas, de la comercialización directa y de la producción industrial y artesanal, entre las mujeres.

En esta sección se aborda la problemática de la segregación laboral de los varones de 65 y más años y de las mujeres de 60 y más años que permanecían en actividad. A través de esta indagación se busca detectar nichos laborales que posibilitan la continuidad laboral en la tercera edad, en contextos de elevado desempleo, precariedad, cambios tecnológicos y mejoras en la escolaridad de los trabajadores más jóvenes.

La segregación laboral se medirá a partir del índice de asociación global, bajo un modelo log-lineal saturado, que permite medir la concentración de diferentes tipos de trabajadores en distintas ocupaciones, empleos y locales de trabajo, según una variable determinada (en este caso la ocupación), controlando, simultáneamente, las diferencias en la composición de poblaciones específicas, según edad. Este índice³ fue utilizado en diferentes estudios de segregación ocupacional por sexo en el Mercado laboral brasileño (OLIVEIRA 1999 y 2003 y OLIVEIRA y RIOS NETO, 1999). Es posible encontrar una explicación detallada SALA (2008).

El cálculo de este índice provee una serie de parámetros, de los que serán analizados los valores v_j y A . Los valores v_j dan cuenta de sobre o subrepresentación de un grupo determinado de trabajadores en un grupo de

² Las ocupaciones que albergaban a los varones mayores de 70 años congregaban a quienes tenían nivel de instrucción alto, a diferencia de las mujeres de mayor edad, que presentaban una distribución según ocupaciones semejante a la de quienes tenían baja escolaridad.

³ Los modelos log-lineales permiten representar los efectos de una variable individual (o efecto principal) o de una combinación de variables (o efecto de interacción). Los dos tipos de efectos describen los datos, indicando patrones de asociación entre las variables y su significado en la serie de datos (Oliveira, 2003).

ocupaciones. El valor *A* informa sobre el nivel de segregación por ocupación de la población analizada y permite efectuar comparaciones entre diferentes poblaciones. El índice es sensible a la cantidad de categorías analizadas y el refinamiento de sistema clasificatorio incrementa las posibilidades de captar correctamente la magnitud de la segregación. Por ello, se optó por calcular los niveles de segregación considerando las ocupaciones de la encuesta de hogares a dos dígitos y se consideraron las diez ocupaciones que concentraban a la mayoría de los adultos mayores según nivel de instrucción. En el cálculo no fueron considerados los trabajadores insertos en otras ocupaciones debido a la heterogeneidad de este agrupamiento ni los vinculados a ocupaciones mal especificadas o con información insuficiente. Fue controlado el nivel de escolaridad, determinándose dos grupos: quienes no habían concluido estudios de nivel medio y quienes tenían escolaridad secundaria completa y más.

Se detecta mayor nivel de segregación ocupacional entre las mujeres de menor escolaridad. Esto indica que las posibilidades de las mujeres de mayor edad de continuar ocupadas dependían de la dinámica de los nichos ocupacionales en los que se insertaban (Cuadro 3). Entre los varones de menor escolaridad, quienes tenían 65 y más años estaban sobrerrepresentados en las ocupaciones de limpieza no doméstica, de la comercialización y directivas de pequeñas y micro empresas. Entre los de mayor escolaridad, los varones de mayor edad estaban sobrerrepresentados, respecto a los más jóvenes en las ocupaciones de la construcción y la infraestructura, de la producción industrial y artesanal y entre los directivos de empresas medianas productoras de bienes y servicios (Cuadros 4 y 5). Las mujeres de 60 y más años sin estudios de nivel medio completo estaban sobrerrepresentadas, con relación a las más jóvenes de la misma escolaridad en las ocupaciones del cuidado y la atención de personas, de la producción industrial y artesanal y de los servicios de limpieza no domésticos. Paralelamente entre las mujeres que habían concluido estudios de nivel medio o superior, las de mayor edad estaban sobrerrepresentadas en las ocupaciones de la investigación científica y tecnológica y de la gestión presupuestaria, contable y financiera (Cuadros 6 y 7)

CUADRO 3
Índices *A* de segregación ocupacional de los adultos mayores, por nivel de escolaridad, según sexo. 2011

Sexo	Muy bajo y bajo	Medio y alto
Hombres de 65 y más	1,03	1,52
Mujeres de 60 y más	2,27	1,02

Fuente: INDEC Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre de 2011

CUADRO 4

Varones sin escolaridad media completa. Distribución ocupacional según edad (%) Parámetros vj. Argentina (aglomerados urbanos) – 2011

Ocupaciones	Edad		Total	Parámetros vj
	Hasta 65	65 y más		
de la construcción edilicia y de obras de infraestructura	24,3	18,0	24,1	0,2
de la comercialización directa	7,9	17,5	8,3	0,5
del transporte	12,6	10,4	12,5	0,1
de la producción industrial y artesanal	14,6	10,0	14,4	0,2
Directivos de pequeñas y microempresas	3,3	8,0	3,5	0,6
de la reparación de bienes de consumo	5,0	5,4	5,1	0,0
de los servicios sociales varios	2,7	3,4	2,7	0,0
de los servicios de vigilancia y seguridad civil	2,6	3,0	2,6	0,0
de la comercialización ambulante y callejera	1,8	3,0	1,8	0,2
de los servicios de limpieza (no domésticos)	6,1	2,7	5,9	0,8
Total en ocupaciones seleccionadas (%)	80,9	81,4	80,9	
Total por grupos de edad	2790740	120146	2910886	

Fuente: INDEC Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre de 2011

CUADRO 5

Varones con escolaridad media completa y más. Distribución ocupacional según edad (%) Parámetros vj. Argentina (aglomerados urbanos) – 2011

Ocupaciones	Edad		Total	Parámetros vj
	Hasta 65	65 y más		
de la comercialización directa	11,8	18,1	12,0	0,1
de la gestión administrativa, planificación y control	11,4	13,8	11,4	0,0
de la gestión presupuestaria, contable y financiera	5,4	7,3	5,5	0,0
Directivos de medianas empresas privadas productoras de bienes y servicios	2,7	6,8	2,8	0,5
Directivos de pequeñas y microempresas	4,1	6,8	4,2	0,1
de la salud y sanidad	3,5	6,6	3,6	0,2
del transporte	6,2	5,5	6,2	0,1
de la producción industrial y artesanal	9,4	4,7	9,3	0,8
de la gestión jurídico legal	1,7	3,7	1,8	0,3
de la construcción edilicia y de obras de infraestructura	8,6	3,5	8,4	1,2
Total en ocupaciones seleccionadas (%)	64,8	76,8	65,2	
Total por grupos de edad	3348360	117922	3466282	

Fuente: INDEC Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre de 2011

CUADRO 6

Mujeres sin escolaridad media completa. Distribución ocupacional según edad (%)
Parámetros vj. Argentina (aglomerados urbanos) – 2011

Ocupaciones	Edad		Total	Parámetros vj
	Hasta 60	60 y más		
de los servicios domésticos	34,4	30,5	33,9	0,0
de la comercialización directa	14,0	25,7	15,4	0,3
del cuidado y la atención de las personas	4,6	11,4	5,5	0,7
de los servicios de limpieza (no domésticos).	13,4	6,9	12,6	0,6
de servicios gastronómicos	5,5	4,2	5,4	0,1
de la producción industrial y artesanal	8,3	4,0	7,8	0,7
de la reparación de bienes de consumo	1,5	3,0	1,6	0,4
de la gestión administrativa, planificación y co	3,4	2,3	3,3	0,2
Directivos de pequeñas y microempresas	1,6	2,1	1,6	0,0
de los servicios sociales varios	0,9	1,6	1,0	0,2
Total en ocupaciones seleccionadas (%)	87,6	91,7	88,1	
Total por grupos de edad	1224818	174488	1399306	

Fuente: INDEC Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre de 2011

CUADRO 7

Mujeres con escolaridad media completa y más. Distribución ocupacional según edad (%) Parámetros vj. Argentina (aglomerados urbanos) – 2011

Ocupaciones	Edad		Total	Parámetros vj
	Hasta 60	60 y más		
de la gestión administrativa, planificación y control	16,0	18,9	16,1	0,0
de la salud y sanidad	8,7	15,2	9,1	0,2
de la educación	16,3	13,6	16,1	0,1
de la comercialización directa	13,0	10,8	12,9	0,1
de los servicios domésticos	6,3	7,3	6,4	0,0
de la gestión presupuestaria, contable y financiera	8,5	5,3	8,3	0,4
Directivos de pequeñas y microempresas	2,5	4,1	2,6	0,1
de la producción industrial y artesanal	4,7	3,7	4,6	0,1
de servicios gastronómicos	3,1	3,1	3,1	0,0
de la investigación científica y tecnológica	0,7	2,6	0,8	1,3
Total en ocupaciones seleccionadas (%)	79,8	84,6	80,0	
Total por grupos de edad	2869123	176875	3045998	

Fuente: INDEC Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre de 2011

Conclusiones

En el año 2011, alrededor de cuatro de cada diez varones y 16% de las mujeres de 60 y más residentes en áreas urbanas de Argentina continuaban en actividad. Más de la mitad de los adultos mayores urbanos argentinos ocupados tenía nivel de instrucción muy bajo y bajo y la mayoría de ellos estaba vinculada a la construcción, el servicio doméstico, la comercialización directa, el transporte, la producción industrial y artesanal y la reparación de bienes. Entre los más escolarizados se observa un perfil laboral más diversificado, aunque predominantemente vinculado a ocupaciones de la educación, la salud, la dirección de pequeñas y medianas empresas y la gestión administrativa, planificación y de la comercialización.

La participación laboral de los adultos mayores responde a condicionantes que operan sobre la población en general, como la dinámica económica, el grado de urbanización, el sexo, la edad, la escolaridad, el estado de salud, los ingresos provenientes de otras fuentes alternativas al trabajo, la posición en el hogar, las responsabilidades familiares y las expectativas de ingresos derivados del trabajo. Además de los factores antes señalados, este grupo etario tiene un rasgo particular, porque la percepción de jubilaciones y pensiones y el monto de éstas son determinantes en su propensión a trabajar o buscar empleo.

La mayoría de los adultos mayores era asalariada, por lo que es relevante comprender los mecanismos que regulan la demanda de su fuerza de trabajo. También se observó una importante presencia de cuentapropistas (36% de los varones y 26% de las mujeres de mayor edad).

Se indagó la hipótesis de la existencia de nichos que permiten la continuidad laboral en la vejez. Se detectó mayor nivel de segregación ocupacional entre las mujeres de menor escolaridad, por estar sobrerrepresentadas en las ocupaciones del cuidado y la atención de personas, de la producción industrial y artesanal y de los servicios de limpieza no domésticos.

También se observó que entre los varones con menor instrucción, quienes tenían 65 y más años estaban sobrerrepresentados respecto a los más jóvenes en las ocupaciones de limpieza no doméstica, de la comercialización y directivas de pequeñas y micro empresas. Entre los varones con escolaridad media y alta, los de mayor edad estaban sobrerrepresentados en las ocupaciones de la construcción, de la producción industrial y artesanal y directivas de empresas medianas productoras de bienes y servicios. Por su parte, Entre aquellas que habían concluido estudios de nivel medio o superior, las de mayor edad estaban sobrerrepresentadas en las ocupaciones de la investigación científica y tecnológica y de la gestión presupuestaria, contable y financiera.

La importante presencia de asalariados entre los adultos mayores y la segregación ocupacional muestran la importancia de analizar las reglas de contratación, jubilación y despido en aquellos grupos ocupacionales en los que se concentraban en mayor medida, entre los que sobresalen las ocupaciones del cuidado y la atención de personas y de los servicios de limpieza no domésticos.

Además del envejecimiento demográfico, en los últimos treinta años, la PEA argentina experimentó otros procesos estrechamente relacionados con la dinámica del empleo de la tercera edad, pero esta relación todavía no ha sido suficientemente analizada.

La crisis del empleo de las décadas del ochenta y noventa afectó especialmente a los trabajadores de mayor edad, a las mujeres y a los jóvenes. Además, la destrucción de puestos de trabajo en la industria y la creación de empleo en el sector servicios, en un contexto de precariedad elevada y generalizada,

reconfiguraron las oportunidades trabajo para las distintas edades. Quienes tenían alrededor de cuarenta años en los años ochenta, vieron interrumpidas sus carreras laborales o fueron expulsados del mercado de trabajo. Los trabajadores de mayor escolaridad pudieron reconvertirse, en muchos casos como cuentapropistas que continuaron en actividad aún después de jubilarse. Parte de los trabajadores desplazados de la industria se refugiaron durante la crisis en las nuevas actividades, que la mayoría de las empresas terciarizaron en esas décadas. Así, muchos de los adultos mayores que actualmente reciben algún beneficio previsional, al tener asegurado un ingreso mínimo, pueden aceptar trabajar pocas horas, en condiciones precarias, en agencias de limpieza o de seguridad.

Por otra parte, el aumento de la presencia femenina en el mercado de trabajo y el acentuado envejecimiento poblacional fomentaron y fomentan la demanda de trabajadoras en el sector del cuidado y la atención de personas y en el servicio doméstico. Si bien mujeres de todas las edades se insertan en ambos grupos ocupacionales, éstos, aunque especialmente las actividades de cuidado de personas son nichos laborales que permiten la continuidad laboral de las mujeres mayores.

Finalmente, las mejoras en la escolaridad de la fuerza de trabajo de las últimas décadas propiciaron la sobrecualificación de los trabajadores, especialmente de los más jóvenes. Por otra parte, los mayores requisitos educativos del mercado de trabajo, derivados del avance tecnológico obstaculizan la permanencia en actividad de los adultos mayores menos calificados.

REFERENCIAS

ALÓS, M. et al. Participation of seniors in the Argentinean labor market: an option value model. *International Social Security Review*, Geneva, v.61, n.4, p.25-49, oct.2008. Disponible en: <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-246X.2008.00322.x/full>>. Versión en castellano Participación de los adultos mayores en el mercado laboral argentino: un modelo de valor de opción. Disponible en: <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1752-1734.2008.00322.x/full>>. Acceso en: 30/06/2011.

BERTRANOU, F. M. (Coord.). *Envejecimiento, empleo y protección social en América Latina*. Santiago de Chile: OIT, 2006. Disponible en: <<http://www.oitchile.cl/pdf/pro022.pdf>>. Acceso en: 30/06/2011.

_____; VELASCO, J. *Tendencias en indicadores de empleo y protección social en América Latina*. Santiago de Chile: OIT, 2003. (Versión Preliminar). Disponible en: <http://oit.org.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=2031:tendencias-enindicadores-de-empleo-y-protecciocional-de-adultos-mayores-en-amca-latina&catid=323:mercado-del-trabajo-e-informalidad&Itemid=1463>. Acceso en: 30/06/2011.

_____. *Empleo, retiro y vulnerabilidad socioeconómica de la población adulta mayor en la Argentina*. Serie fondo de investigaciones. Informes de la línea de investigaciones. Buenos Aires: INDEC, 2001. Disponible en: <<http://www.indec.gov.ar/mecoviargentina/Bertranou.pdf>>. Acceso en: 30/06/2011.

BIRGIN, H.; PAUTASSI, L. *La perspectiva de género en la reforma previsional*. Santiago de Chile: Cepal, 2000. Disponible en: <http://www.eclac.cl/mujer/proyectos/pensiones/publicaciones/word_doc/birgin-pautassi.pdf>. Acceso en: 30/06/2011.

CELADE. *División de población de la CEPAL. Estimaciones y proyecciones de población 2008*. Santiago de Chile: Cepal, 2010. Disponible en:

<http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm>. Acceso en: 30/06/2011.

COILE, C.; GRUBER, J. Social security and retirement. National Bureau of Economic Research Working Paper 7830, Cambridge, 2000. Disponible en: <<http://www.nber.org/papers/w7830>>. Acceso en: 30/06/2011.

DORN, D.; SOUSA-POZA, A. Jubilación anticipada: ¿Libre elección o decisión forzada? sep.2005. (Trabajo de CESIFO en papel nº 1542 categoría 4: los mercados de trabajo). Disponible en: <<http://www.SSRN.com/Abstract=83148>>.

OLIVEIRA A.M.H.C de. A (2003) A segregação ocupacional por género e seus efeitos sobre os salários no Brasil. En WAJNMAN, S.; MACHADO, A.F(org) Mercado de Trabalho. uma análise a partir das pesquisas domiciliares no Brasil. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2003.

_____ (1998) Indicadores da Segregação ocupacional por sexo no Brasil. XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais. ABEP

PAZ, J. Envejecimiento y empleo en América Latina y el Caribe. Documento de Trabajo n.56, Santiago de Chile, OIT, 2010. Disponible en: <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-ed_emp/emp_policy/documents/publication/wcms_140847.pdf>. Acceso en: 30/06/2011.

POPOLO, F. D. Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina. Santiago de Chile: CELADE/División de población, 2001. (Serie Población y Desarrollo, 19). Disponible en: <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/9259/LCL1640.pdf>>. Acceso en: 30/06/2011.

REDONDO, N. Envejecimiento y pobreza en la Argentina al finalizar una década de reformas en la relación entre Estado y sociedad. In: SIMPOSIO VIEJOS Y VIEJAS PARTICIPACIÓN, CIUDADANÍA E INCLUSIÓN SOCIAL; CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS, 51., 2003, Santiago de Chile. Disponible en: <<http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ARGEN014.pdf>>. Acceso en: 30/06/2011.

RIOS NETO E. e OLIVEIRA (1999) Occupational Sex. Segregation in Brazil. Marital Status and Market Work Flexibility. Paper presented at de IUSSP Seminar. Women in the Labor Market in Changing Economies: Demographic Issues” Rome, Italy.

STOCK, J.; WISE, A. Pensions, the option value of work, and retirement. *Econometrica*, Chicago, v.58, n.5, p.1151-1180, sep./1990. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/2938304>>. Acceso en: 30/06/2011.

SALA G. (2012) Cobertura previsional, empleo y desempleo entre los adultos mayores argentinos. En la Revista latinoamericana de Población. Asociación Latinoamericana de Población. Año 6, Número 11. Julio-Diciembre, 2012. ISSN 2175-8581 Rio de Janeiro. Brasil. Disponible en http://www.alapop.org/2009/images/stories/alap/relap11/relap_11_04.pdf

SALA G (2008) “Segregación laboral de los migrantes limítrofes en provincias argentinas. Una propuesta de medición”. Cuadernos del IDES. Nº 14. DICIEMBRE 2008. Instituto de Desarrollo Económico y Social Buenos Aires Argentina. Disponible en http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/03/cuaderno14_sala.pdf

WORLD BANK. Argentina: facing the challenge of ageing and social security. Washington, 2007. (Report, n.34154-AR). Disponible en: <http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2007/05/03/000020953_20070503090948/Rendered/PDF/341540AR.pdf>. Consultada 30/06/2011>.